

del liberalismo una Nación puesta al borde de un profundo derrumbadero, á la que no queda más que los pergaminos de sus títulos nobiliarios.

Pero España conserva sus energías nativas, y puede rejuvenecer combatiendo los principios morbosos que la aquejan, aspirando nuevos aires, nutriéndose de nueva sangre y de nueva savia, restaurando la monarquía de sus antepasados, reconquistando la unidad católica, reuniendo todas sus fuerzas vivas y poniendo en acción los valiosos elementos de que, por favor de Dios, dispone.

Cuando España aclame á su R... don Carlos, y despliegue á los cuatro vientos su sacrosanta enseña de *Dios, Patria y Rey*, entonces volverá á recobrar su prestigio sobre las Américas y tendrá por aliado fiel á todo el Nuevo Mundo que solo ella descubrió en el seno de los mares.

X.

UNA CONFERENCIA EN CONTRA LA PRENSA VICENSE

Fuimos invitados el domingo próximo pasado á una conferencia que celebró el *Círculo Literario* sobre la manoseada cuestión del adoquinado de las Ramblas: y claro es que siendo invitados los periódicos de esta ciudad, no debían estos faltar á ella, y menos siendo conferenciante el que creíamos corresponsal del *Diario de Barcelona* en esta ciudad, ya que por habernos atacado desde las columnas del espresado diario era de prever que después de nuestras réplicas devolvería á la prensa vicense las gracias de su amor propio herido, por el pecado de opinar en este punto concreto todos al revés de él.

Y no nos equivocamos: De lo que estamos ahora en verdadera duda, es si el Sr. conferenciante, es ó no corresponsal del *Diario de Barcelona*, pues, si por una parte nosotros no nos equivocamos al asistir á la sesión atraídos para recibir las alusiones que nos dirigiera el presunto corresponsal del *Diario de Barcelona*, por otra parte al elogiar el mismo conferenciante al tal corresponsal nos hace esto creer ahora lo contrario.

De todos modos habiendo cogido aquella vela, él habló como tal, tratándonos en términos durísimos impropios de una persona sabia é ilustrada y cayendo en el crasísimo error de sostener que si la prensa vicense y principalmente *El Norte Catalán* habían combatido el adoquinado de las Ramblas, era por miras políticas y mezquinas.

¡Qué disparate señor conferenciante! De los tres periódicos que se publican en Vich los dos son políticos y el otro catalanista. Y los dos primeros, precisamente en medio el fragor de nuestros combates, cuando se ha tratado de esta cuestión en bien de la ciudad, ambos, han coincidido en lo mismo, y si esto no es bastante para probar que si combatimos el proyecto no es por egoísmo ni pasión política, ved ahí que el tercer periódico no político *La Veu del Montserrat*, también ha estado con nosotros en esta cuestión. Es decir que los políticos y no políticos todos opinan al revés que el presunto corresponsal del *Diario de Barcelona*.

El señor conferenciante defendió el empedrado de las Ramblas desde el punto de vista higiénico, de ornato y económico; y después de sus escursiones á la historia y á la ciencia con consideraciones demasiado microscópicas para llegar á ser contundentes, acabó por declararnos enemigos de la higiene, de todo buen gusto y por último hasta creemos de los fondos comunales.

Respecto lo primero, debemos decir que no hemos sido nunca enemigos de todo lo que tiende á higiene; por esto si se repasa LA COMARCA LEAL se verá que nosotros hemos siempre abogado, aún en perjuicio nuestro, ya que vivimos en las Ramblas, por el adoquinamiento de las calles que higiénicamente lo necesitan más. ¿No se descuidó V. de decir según estadística, que en cierta epidemia hubo más atacados en la calle de Gurb, S. Francisco etc. etc., que en otros puntos céntricos mejor empedrados? ¡Pues hombre sea V. más caritativo con el prójimo y no quiera gastarlo todo en las Ramblas, pues, no sería justo que en la Plaza mayor y Ramblas, por ejemplo, viviéramos más que Matusalen, mientras en los barrios extremos los microbios, las fiebres y el reumatismo se hubieran de cebar con sus vecinos, ahora que no hay *Seguías* para remediarlo.

El ornato también nos gusta señor conferenciante, pero antes, para que después sea posible, nos gustaría obras de importancia, conveniencia y utilidad para dar verdadera vida á esta ciudad, como carreteras trenvías, etc., etc.

Y ya hemos llegado como por consecuencia al punto tercero ó sea al económico: y debemos decir al Sr. conferenciante, que si quiere hallar escondidas riquezas, para esta ciudad, en vez de buscarlas en los ahorros que en el día del juicio final podría importar el empedrado de las Ramblas, el y sus amigos las encontrarán, con más comunicación, en puestos todavía vírgenes no muy lejos de esta ciudad.

Y en resumen, tanto para la higiene, como para el ornato, como para lo económico, procuren los buenos vicenses por los medios espuestos, y por ellos el señor conferenciante, poder atacar otro día con más fortuna, en vez de á nosotros, la *Sindineritis*, verdadera enfermedad reinante, causa que ha sido es y será cuasi siempre de las demás y hoy por hoy la única que debe preocupar al doctor, presunto corresponsal del *Diario de Barcelona*. Sin duda alguna debió comprenderlo así la presidencia, cuando salió en defensa de los periódicos de esta ciudad; declarando que no estaba conforme por lo que toca á lo dicho con lo espuesto por el señor conferenciante.

MAMARRACHOS

La prensa sectaria que en todos momentos busca ocasión para herir en lo más hondo nuestras más venerandas creencias, la encontró con motivo de presidir los Juegos Florales uno de los más ilustres Prelados de la Iglesia Española, el Excmo. Sr. Morgades y Gili nuestro amantísimo Pastor.

Desde el sesudo *Imparcial* á la simple *Publicidad*, todos llevan su grano de arena á esa obra de difamación y de escándalo.

La última que en los tiempos del difunto Pascual y Casas y en los del mismo Orty se distinguía por su estilo cortés, ahora, echando atrás todo miramiento y toda cortesía se atreve á llamar á un Obispo, *Prelado de Caballería, nuevo Acuña, sectario pastor de ovejas al que se permite tirar del caballo*, y al ilustrado canónigo Rdo. D. Jaime Collell, *canónigo de artillería de rodada*.

Vosotros si que estabais buenos genizarros de la federal cuando don Emilio venía por acá á predicarla, pero ahora desde que os habéis tornado monárquicos Sagastinos, debéis sino otra cosa, haber aprendido á tener cordura y á saber tratar á las personas como deben ser tratadas.

El que dejéis de ser sectarios ya no lo pedimos, solo un poco menos de odio y mucho más de calma.

Tila señores mucha tila.

CLARÍN.

LAS EMPRESAS AGRÍCOLAS

Plan de cultivo

Atendiendo á las cualidades algo variantes de la tierra labrantía formaremos un asolamiento particular para cada zona. La 1.^a se dividirá en cinco hojas iguales, adoptando en las cuatro la siguiente rotación: 1.^o patatas; 2.^o trigo; 3.^o trébol, y 4.^o cebada y como cultivo suplementario, nabos. En la otra hoja se cultivará esparceta durante cuatro años; cuya farragera seguirá las cinco hojas del acolamiento en 20 años.

La 2.^a zona se dividirá en tres hojas sometidas á la siguiente rotación de tres años. 1.^o patatas; 2.^o trigo, y 3.^o mezcladizo.

Tendremos, por consiguiente, 8 hectáreas para forrajes, 14 id para tubérculos, 4 id para cebada y nabos, 10 id para mezcladizo, y 14 id para trigo.

Para desempeñar este cultivo, importa determinar el ganado de labor que debe emplearse.

En vista de que habrán de hacerse transportes interiores á corta distancia; que el mercado inmediato dista no más que una legua; que los principales productos exportables son los cereales; que deben hacerse labores profundas, y que interesa fabricar abonos, preferiremos el ganado boyar, con un par de caballos ó mulos para las siembras, trilla y acarreo exteriores. Los demás trabajos de alzar y binar rastros, acarreo de muel, henos y estiércol, como igualmente la labor de arado á 0'30 m. para el cultivo de patatas, debieran desempeñarse con el ganado boyar, y para ello bastarán dos pares ó yuntas de bueyes, según pudiera verse bien claramente si procediésemos á determinar con entero rigor el número de yuntas correspondientes ó precisos para cada hectárea y clase de cultivo.

Veamos ahora los forrajes y alimentos que aproximadamente nos debe producir la explotación, para calcular el ganado de renta que podremos mantener señalando los productos más probables, y convirtiéndolos en su equivalente en heno seco y común.

	Equivalente en heno
	Kilóg.
Las 4 hectáreas de esparceta segada en su fibración darían	22.000
Las 4 id de trébol	20.000
Las 4 id de nabos 60.000 kilog. y en equivalente en heno	12.000
Las 14 id de patatas, á razón de 13 toneladas por hectárea con 182 toneladas, y separando la tercera parte para el ganado, su equivalente en heno será	30.000
Las 4 id de cebada, dando 70 hectólitos por hectárea producirán 280 hectólitos, y á razón 56 kilog. en grano y en equivalente.	36.400
id id paja 16.000 kilog. y en equivalente.	6.400
24 id de trigo y mezcladizo darán 120.000 kilog. de paja, y separando 50.000 de pajara para cama del ganado el equivalente de las restantes 70.000 kilog. será	23.300
Las 10 id de mezcladizo darán en grano á razón de 30 hectólitos hectárea 300 hectólitos, y destinando 200 para alimento del ganado, pesando 75 kilog. el hectólito, formarán un peso de 15.000 kilog. y tomando su equivalente.	35.200

TOTAL: forrajes y gramos. 185.300

Mr. Bosingault observó en su quinta situada en la Alsacia que la relación diaria de sus caballos, correspondiente á cada 100 kilog. de carne ó peso vivo era de 3'08 kilog. de heno seco. Gasparín dijo que sus caballos se alimentaban en el mediodía de Francia con 3 kilog. de heno por 100 kilog. de peso vivo. En el famoso Instituto de Versalles que llegó á tener 250 cabezas de vacuno, 125 caballos y 2.000 carneros, de diferentes razas y edades, el consumo aproximado se calculaba también por la relación del 3 por 100 para los animales de trabajo, las vacas y los carneros, por el 4 por 100 para el consumo de los animales de abono y los jóvenes, hasta dos años después del deitete.

Esto quiere decir que adoptando la base del 3 por 100, 100 kilogramos de carne ó peso vivo consumirán al año 1.095 kilog. de heno seco ó su equivalente en otros alimentos, y por consiguiente un caballo de 400 kilog. de peso necesitará al año 4.380 kilog. de dicho heno. En los establecimientos rurales del extranjero, regularmente organizados, están fijadas en las cuadras las tablas que espresan el deso de los individuos del ganado mayor, y la ración que se les dá, según las estaciones; además de esto suele haber otra tabla de los equivalentes nutritivos.

Si aplicamos la fórmula que dejamos establecida, resulta que con los 185.000 kilog. podremos mantener en el fundo 16.930 kilog. de carne viva ó sean 40 cabezas de ganado mayor á razón de 423 kilog. por cabeza, y partiendo del principio de que el peso de la paja empleada para cama del